

UN DESAFÍO PARA TODOS LOS PROVEEDORES

# La sustentabilidad como prioridad



**Por: Cristian Mansilla, gerente general de Phibrand.**

La sustentabilidad se ha convertido en un tema central en la industria minera, y no hay vuelta atrás. En un mundo cada vez más consciente de la necesidad de cuidar nuestro planeta, la industria minera tiene metas y fechas claras. Sin embargo, sigue absorbiendo en una serie de desafíos significativos, especialmente en lo que compete a los servicios de los proveedores de minería.

En el panorama actual, podemos clasificar a los proveedores en tres grupos: los grandes proveedores internacionales, los grandes proveedores nacionales especializados y la vasta masa de pymes locales. Cada uno de estos grupos se enfrenta a diferentes retos y oportunidades en el camino hacia la sustentabilidad.

Los grandes proveedores internacionales y nacionales están, sin duda, mejor posicionados para abordar estos desafíos. Cuentan con los recursos y la experiencia necesaria para implementar soluciones innovadoras. Sin embargo, aunque hacen esfuerzos, la realidad es que su enfoque se centra más en la innovación productiva que

en la sustentabilidad en sí. Esto no quiere decir que no estén haciendo algo; lo hacen, pero el ritmo y la magnitud de estos esfuerzos deben ser reconsiderados. La pregunta es: ¿Están haciendo lo suficiente y a la velocidad que el entorno exige?

Por otro lado, nos hemos dado cuenta de que las pymes locales han comenzado a despertar y a ver la innovación como una herramienta clave para competir. Estos proveedores, aunque limitados en recursos, han empezado a comprender que la innovación y la sustentabilidad no sólo son compatibles, sino que también son una ventaja competitiva. La cercanía a las faenas les permite adaptarse rápidamente a las necesidades del mercado y ofrecer un servicio de calidad superior.

Es cierto que hay una separación entre los grandes proveedores y las pymes, en gran parte debido a la falta de experiencia acumulada por las pequeñas empresas. Sin embargo, también es fundamental reconocer que este espacio está empezando a cambiar. Las pymes están ganando terreno, compitiendo en calidad de servicio y respondiendo a las exigencias de un entorno regulatorio más estricto. Esto es alentador; vemos cómo el dinamismo de estos proveedores puede influir en toda la cadena de suministro.

No obstante, los desafíos son reales. La transición hacia una minería más sustentable implica no sólo la adopción de nuevas tecnologías, sino también un cambio en la cultura organizacional. Para que todos los proveedores, grandes y pequeños, puedan abrazar esta transformación, es esencial que se sientan incentivados a hacerlo. Las barreras económicas y técnicas no deben ser obstáculos insalvables.

En este contexto, el trabajo que realizamos en Phibrand, respecto a los estudios que competen al Ranking de Proveedores de la Minería, son una herra-

menta clave para medir el desempeño de las empresas proveedoras, evaluando su capacidad de innovar y, cada vez más, su compromiso con la sustentabilidad. La competitividad actúa como un motor positivo, y hemos visto cómo pequeños incentivos están fomentando la adopción de prácticas sostenibles de manera gradual. Este cambio, aunque incipiente, es una señal alentadora para toda la industria, ya que demuestra que el camino hacia la sustentabilidad está comenzando a abrirse paso, impulsado tanto por la necesidad de mantenerse competitivos como por la creciente conciencia de su importancia.

El futuro de la minería sustentable dependerá de la capacidad de todos los actores para adaptarse y colaborar. Las pymes, con su flexibilidad, están demostrando que pueden liderar este cambio, mientras que los grandes proveedores deberán intensificar sus esfuerzos para no quedarse atrás. Porque la sustentabilidad no es solo una meta a largo plazo, es una oportunidad tangible para construir una industria minera más competitiva, innovadora y responsable.

“Nos hemos dado cuenta de que las pymes locales han comenzado a despertar y a ver la innovación como una herramienta clave para competir. Estos proveedores, aunque limitados en recursos, han empezado a comprender que la innovación y la sustentabilidad no sólo son compatibles, sino que también son una ventaja competitiva”.